

A black and white close-up photograph of a person's face and shoulder. The person's eyes are closed, and their expression is serene. A tattoo of a butterfly is visible on the person's left shoulder. The text is overlaid on the image.

Carta a mi padre

Testimonio de una persona
transexual con discapacidad

COLECCIÓN
Testimonios sobre
DISCRIMINACIÓN 2

© CONAPRED 2008

Carta a mi padre.

*Testimonio de una persona
transexual con discapacidad*

Testimonio

Irina Echeverría

Entrevista y adaptación literaria

Lourdes Díaz

Fotografías

Irina: 9, 19, 27, 37, 41, 75

Antonio Saavedra: portada, 49, 52, 65,
83, 97

Grupo Editorial Expansión: 79, 91

<http://www.mexicodesconocido.com>.

[mx/notas/4981-Un-palacio-con-historia-\(Dsitrito-Federal\)](http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/4981-Un-palacio-con-historia-(Dsitrito-Federal)): 13

Edición

Arturo Cosme

Formación y fotoarte

Atril Editorial

CONAPRED

Dante núm. 14, col. Anzures,

Del. Miguel Hidalgo,

11590, México, DF

ISBN 978-970-9833-60-7

Se permite la reproducción total
o parcial de este material previa
autorización por escrito de la
institución.

Impreso en México

Printed in Mexico

Índice

Presentación	
GILBERTO RINCÓN GALLARDO	5
Un kilo de zapatos	9
El Palacio Negro	13
Una familia normal	19
Rumanía	27
En busca del <i>Che</i>	37
Contrapunto	41
Descubrimiento	45
Irina	49
Vivir mi vida ahora	57
Metamorfosis	65

Nélida	71
¿Amigos? ¡Para qué los quiero!	75
Vale la pena ser mujer	79
Prefiero estar viva	83
Inexistencia	91
Colofón.....	97

Presentación

Supongamos que en el sueño habitamos sin posibilidad de escape el cuerpo de otra persona: se llamará pesadilla. Supongamos que el espacio onírico se extiende hasta abarcar la única vida del soñante y que los demás advierten, oscura e imprecisamente, que divergemos. Nos hacen pagar la diferencia: en el mejor de los casos con indiferencia; más a menudo con rechazo, exclusión o violencia.

Supongamos que el sueño se dilata en una amplia noche gobernada por el tiempo plural, y que nosotros buscamos con dolor y pasión ser idénticos a nosotros mismos; es decir, que el cuerpo corresponda al alma y el alma a un cuerpo real y no a uno ajeno, extraño, impuesto...

Supongamos que no podemos.

Supongamos que un día –no importa si gris o luminoso– admitimos al fin que la dicotomía estaba allí, que siempre lo había estado y que habíamos tratado de ignorarla o silenciarla porque era distinta, y eso nos daba miedo. No sin razón: se suele temer a lo que no se entiende y por tanto se hace a un lado, pretendiendo que no existe para intentar –inútilmente– vivir sin sobresalto.

Sin embargo está ahí: viva, efectiva e incalificable, y es imposible o sumamente arduo suponer que nada pasa. Lleva muchos años de congoja y de secretas alegrías darse cuenta que no importa si dios se equivocó o no, pero que cartesianamente se puede dudar de todo, excepto de la relación de mí conmigo.

Supongamos que la última frase –nunca prístina para nadie–, no lo es en este sueño, en el cual el sexo del cuerpo y la identidad de la persona no coinciden. ¿Es un hecho incontestable del mundo que atenta contra mi felicidad y que debo aceptar como fatalidad?, ¿una relación social fallida, a la que debo adecuarme?, o ¿es mejor luchar contra los ritos, los prejuicios y el miedo de los demás para vivir como realmente soy?

La verdad no es indecible, a pesar de lo complejo del caso, sino clara y sin ambigüedades: nací hombre y soy mujer. Mi cuerpo no me corresponde y lo que nombro “yo” no está vinculado con él. No por eso es neutro o ajeno a mi identidad –yo soy yo en todos los casos–, y mucho menos cuando se es una persona con discapacidad. Yo soy yo, pero igual que todas y todos no lo soy de una vez y para siempre. Soy yo: este cam-

bio incesante e ineludible según el cual me elijo a cada instante, como tú. Sin embargo, en este prolongado sueño preciso además la reasignación de mi cuerpo para adecuarlo a mi identidad de género.

Supongamos, por último, que este sueño no es un sueño en absoluto, y que corresponde a la experiencia efectiva de muchas más personas de las que están dispuestas a reconocer quienes hacen las estadísticas. Si las hicieran: no tenemos registros precisos sobre cuántos seres humanos son transexuales y, en todo caso, éstos no servirían para calcular la cantidad de individuos cuyo sexo biológico no concuerda con su identidad de género.

Por eso el valiente e intenso relato que Irina Echeverría ha revelado generosamente al Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) es un documento inestimable. Su seriedad, su sinceridad y su resuelto coraje no sólo nos acercan a una vivencia particular, sino a la de una multitud de personas en situación equivalente.

En mi calidad de presidente del CONAPRED me honro en presentar al lector, como segunda entrega de la colección “Testimonios”, una invaluable prueba de que es posible entender este tema, casi intocado, a través de la palabra. Según el espíritu de la serie se trata de un relato estrictamente real que reproduce, de la forma más directa posible, la voz de una persona que por sus condiciones de discapacidad y transexualidad ha sido reiteradamente discriminada... y ha sabido sobreponerse a ello con una asombrosa entereza.

Agradezco de forma pública la honesta valentía de Irina para relatar su testimonio, y a Lourdes Díaz el profesionalismo y talento que lo ha convertido en un libro que ayuda a promover una nueva cultura de la igualdad.

GILBERTO RINCÓN GALLARDO



Un kilo de zapatos

Comezón. Es el recuerdo más tangible que tengo de mi infancia: un escozor constante en todo el cuerpo y la desesperación de no poder rascarme. Tenía cuatro años y acababa de salir de una operación de la columna vertebral. Todo mi cuerpo estaba enyesado: brazos, piernas, tronco. A esa edad los niños en general transcurren la vida de manera menos dolorosa y muchas de esas remembranzas las guardo como pedazos de sueños lejanos. Evoco con tristeza que no podía moverme; usaba un pañal muy incómodo y mi madre tenía que cargarme para llevarme a la cama. Mi hermana Yolanda, que contaba con tres años, era la encargada de darme de comer. Ese calvario duró un año entero. Yolanda aprovechó mi dependencia para hacerse pasar como la niña madura y a mí como inútil.

Quizá no lo recuerdes con claridad porque lo del Partido¹ te tenía muy ocupado y estabas en Moscú por esas fechas. La que sí debe tenerlo muy presente es mi mamá. Cuando me diagnosticaron el posible Charcot-Marie-Tooht² (la polineuropatía degenerativa crónica fue diagnosticada muchos años después), comencé con las dificultades para caminar. Cada paso que daba con la pierna izquierda debía dirigirlo hacia afuera, como en una media luna, lo que provocaba que caminara de manera extraña, que me cayera y fuera perdiendo fuerza en las piernas.

En el Instituto de Neurología dijeron que era una secuela de polio y me pusieron aparatos para corregirla, pero la terapia no funcionó. En el Hospital 20 de Noviembre, el director de neurología aseguró que mi problema era causado por un tumor en una ramificación de nervios que se ubica al final del cóccix, conocida como *cola de caballo*, y decidió extirparlo, pero cuando abrió no encontró ningún tumor. Se le “figuró”, según comentó, que tenía muy estirado dicho músculo y cortó terminales nerviosas, razón por la cual a la larga me dejó sin caminar. Si no me hubieran operado aún podría andar con aparatos ortopédicos, pero la intervención quirúrgica debilitó mi columna, cadera y piernas.

¹ Se refiere al Partido Comunista Mexicano.

² La enfermedad de Charcot-Marie-Tooth o atrofia muscular peronea es un trastorno hereditario relativamente frecuente del sistema nervioso periférico. Se caracteriza por debilidad y atrofia, principalmente en los músculos distales de la pierna, peroneos, tibial anterior y gemelos. Se presenta con déficit preferentemente motor y en menor grado sensitivo de distribución distal y carácter progresivo, y con un comienzo en los miembros inferiores y eventual posterior afectación de los superiores.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

